

CULTURA
BONAERENSE

ESPACIO DE PUBLICIDAD



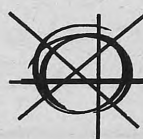
NUEVA ESCUELA BONAERENSE

En la provincia de Buenos Aires se inició la transformación educativa con la implementación del 8° año, de acuerdo con las leyes Federal y Provincial de Educación.

El paso siguiente será la obligatoriedad de toda la enseñanza secundaria con lo que el Sistema Educativo bonaerense se convertirá en el primero de América en ponerla en marcha.

Los contenidos, fundamentos y objetivos de esta **verdadera revolución educativa**, mirando al siglo XXI, se condensan en el discurso del doctor Eduardo Duhalde ante la Asamblea Legislativa de la provincia de Buenos Aires, dedicado exclusivamente a la Transformación educativa, que se transcribe a continuación.

UNA REVOLUCIÓN EDUCATIVA



SUBSECRETARIA DE
CULTURA
DIRECCION GENERAL DE
CULTURA Y EDUCACION
PROVINCIA DE BUENOS AIRES

UNA ESCUELA PARA

HONORABLE ASAMBLEA:

Inauguramos hoy el 125 período de sesiones ordinarias de nuestra Legislatura.

A diferencia de años anteriores, en que rendimos cuenta de la labor realizada y de los proyectos a ejecutar por todas las áreas de gobierno, hoy quiero aprovechar este mensaje para referirme exclusivamente a un tema al que asigno un valor trascendental para el futuro de todos los bonaerenses.

Se trata de la Transformación Educativa.

Quiero hacerlo porque a pesar de la difusión que ha tenido, sus fines últimos y los fundamentos que la motivan son aún incomprensibles.

Y entonces quiero explicar detalladamente lo que significa esta revolución educativa, que ya hemos iniciado y que es el gran desafío de las generaciones de este fin de siglo.

Desafío al que juzgo equivalente al sueño de Sarmiento de la educación primaria gratuita y obligatoria para la Argentina del siglo XIX.

No hay, en efecto, otro antecedente de tanta envergadura en materia de democratización de la enseñanza.

La Nueva Escuela Bonaerense que empezamos a construir está, hoy, más cerca de la realidad que de los sueños.

Sin embargo, algunos no han dudado en calificarla como una utopía.

Y algo de verdad les asiste.

Porque la apuesta que jugamos tiene ese componente utópico que está en la génesis misma de las grandes empresas humanas que iluminan el camino hacia el futuro.

Educación: máxima cuestión de Estado

Pero, por lo demás, nuestra voluntad y decisión se encaminan a concretar este desafío, en un porvenir que está más próximo que lejano.

Cabe preguntarse, sin embargo, por qué se duda o se pide retrasar las decisiones, cuando se trata de una obligación de los estados garantizar la educación de sus hijos.

Tal vez lo hagamos porque no se alcanza a tomar conciencia de la profundidad y celeridad de los cambios que vive la humanidad.

Y es precisamente a raíz de estos cambios que la educación adquiere una dimensión estratégica y se convierte en la máxima cuestión de Estado.

Efectivamente, en la Era del Cono-

cimiento que estamos viviendo, el saber y la información ocupan el lugar central que en otras etapas de la historia tuvieron la tierra o el capital.

La globalización de la cultura y la economía es una realidad tan indiscutible, como impactante es el vertiginoso proceso de producción y circulación de conocimientos.

La habilidad intelectual ha desplazado a la habilidad manual y el saber se ha convertido en un factor determinante de poder.

La riqueza de las naciones ya no se asienta en la fórmula trabajo intensivo, sino en un nuevo concepto: inteligencia intensiva.

La ignorancia es nuestro peor enemigo

Pero es verdad, al mismo tiempo, que el formidable progreso vivido en las últimas décadas, en materia de avance científico y tecnológico y su impacto económico-social, lejos de haber generado bienestar para el conjunto de las sociedades, ha profundizado las desigualdades entre las naciones y en el seno de los pueblos.

La educación va de la mano de la riqueza y la ignorancia de la mano de la pobreza.

O, para decirlo con las palabras de Juan Pablo II: Para los pobres, a la falta de bienes materiales se ha añadido ahora la del saber y el conocimiento, que les impide salir del estado de humillante dependencia.

Esta es la realidad a partir de la cual debemos analizar nuestro sistema educativo. Y si lo hacemos sin ojos concisivos, veremos que ya no acompaña los procesos de cambio y que tampoco responde a las expectativas y necesidades de las mayorías.

Todos los índices que observamos nos muestran esta realidad.

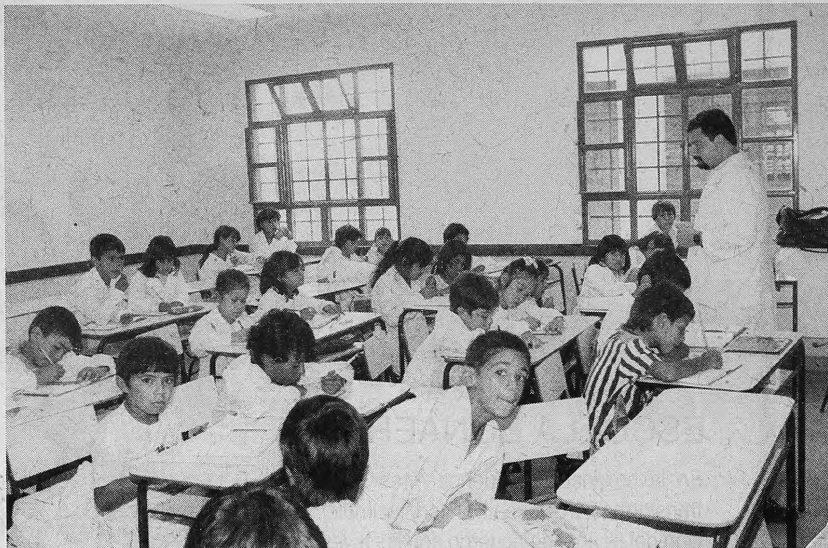
Pero, esencialmente, la experiencia cotidiana de miles y miles de jóvenes nos ponen frente a esta verdad irrefutable: no tenemos la educación que necesitamos.

El atraso del sistema educativo

Son reveladoras, en ese sentido, las cifras de un estudio de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC.

Nueve de cada diez pobres no terminaron la educación secundaria.

El 48% de la población juvenil alcanza como promedio de escolaridad los siete años de la enseñanza prima-



ria, que es la obligatoria.

En la escuela media, que no es obligatoria, la situación se agrava.

En nuestra Provincia, en 1995, terminaban la primaria 240 mil chicos.

De ellos, sólo ingresaban a la secundaria 180 mil.

Y de estos la terminaban 54 mil.

Sólo un 30%.

Otras estadísticas nos dicen que los argentinos -y los bonaerenses- estamos por encima del promedio de escolaridad de América Latina, que es el mismo que tenían los países del sudeste asiático hace 25 años.

Sin embargo, nuestro índice de escolaridad que es del 8,7 está muy lejos de los 12,3 de los Estados Unidos; de los 12,1 de Canadá o de los 11,5 de muchos países europeos.

Este atraso sufrido por el sistema educativo lo están pagando muy caro nuestros hijos, y particularmente los más pobres.

Hoy, para cambiar una lata de una góndola a otra, los supermercados les exigen a los chicos secundario completo.

Nuestro propio estado provincial acaba de instaurar la misma exigencia para quienes quieran ingresar a la Policía.

Esto significa que la inmensa mayoría de los jóvenes, que como vimos, no terminan la escuela media, están excluidos de antemano del mercado laboral, por las nuevas exigencias del mismo.

Están condenados a trabajos poco o

nada calificados.

Esto ha generado un fenómeno nuevo: Se ha roto la cadena de la promoción social.

Ya son muchos los hogares bonaerenses en que los chicos ni siquiera alcanzan el nivel de escolaridad de sus padres.

Y, a la vez, las habilidades manuales que a éstos les permitieron enfrentar la vida ya no les sirven a sus hijos para desempeñarse en el nuevo mercado de trabajo.

Una educación para todos

Estos son los fundamentos de esa expresión con la que más de una vez he querido graficar la importancia de la Transformación Educativa:

No podemos seguir educando para el fracaso.

No podemos seguir formando discapacitados laborales.

O mucho peor aún: no debemos continuar con un sistema educativo que profundice las desigualdades existentes en nuestra sociedad.

Porque aquí también el hilo se corta por lo más delgado.

En nuestro conurbano, las diferencias sociales en materia educativa, saltan a la vista.

Un distrito como Vicente López, compuesto casi exclusivamente por hogares con ingresos medios y altos, tiene un nivel de escolaridad del 90%, mayoritariamente con secundaria completa.

Este panorama se asemeja al promedio de escolaridad que tiene toda la sociedad norteamericana.

Mientras en Florencio Varela o Moreno la escolaridad apenas supera el 50%, pero mayoritariamente es primaria, es decir, el ciclo actualmente obligatorio.

Con este sistema, los pobres están predestinados a no tener hijos con educación.

Nunca podrán soñar con un hijo ingeniero, médico o agrónomo, porque al no terminar el secundario jamás pisarán una universidad.

Ahora bien, los debates surgidos al poner en marcha los dictados de las leyes federal y provincial de educación se centraron en el formato pedagógico e institucional de la nueva propuesta; en aspectos ligados con la psicología evolutiva de niños y adolescentes; en el balance entre cober-

tura de número de años y sacrificio de la calidad que esta propuesta podría implicar.

Pero no aparecía en estas discusiones el tema central y prioritario, que es la obligación del Estado de brindar mejor educación para un mayor número de jóvenes.

Se hablaba de los que el sistema contiene, pero se olvidaba a quienes excluye año tras año.



TODOS

Hay que acelerar los cambios

Este es el punto central de nuestra Transformación Educativa.

En esto se define, en esencia, el papel que le cabe al Estado en la sociedad actual de cara al futuro.

Es deber del Estado defender y tutelar los bienes colectivos, cuya salvaguarda no puede estar asegurada por los simples mecanismos del mercado.

El sistema educativo deja hoy librada a las posibilidades individuales de las familias la formación de los recursos humanos de toda la sociedad, cuando ello debería ser una decisión colectiva de toda la comunidad, a través del Estado garantizando plenamente la educación.

Hemos llegado a un punto en que no seguir avanzando, no acelerar el cambio, significa ampliar la brecha que nos separa de aquellos países que hoy están en mejores condiciones para afrontar los problemas del presente y del futuro.

Yo miro con mucho respeto el proceso de transformación y crecimiento que ha vivido nuestra hermana República de Chile, en muchos aspectos, entre ellos la educación.

Chile ha extendido su obligatoriedad y ya ha fijado las pautas para continuar en los próximos años con ese programa, hasta completar el nivel medio, también obligatorio.

Nuestra Provincia y Chile tienen casi la misma cantidad de habitantes; su población estudiantil es un poco menor que la nuestra.

Y nosotros tenemos un producto bruto interno mayor que el chileno.

Yo me pregunto por qué Chile puede y lo hace, mientras nosotros seguimos discutiendo si podemos o no.

Por eso, señores legisladores, yo afirmo que estamos en condiciones de afrontar con éxito este desafío que se nos presenta y romper para siempre ese dilema que aparta de la escuela a quienes más la necesitan.

Nueva Escuela Bonaerense

Ya hemos dado pasos importantes en esta dirección, en materia de infraestructura, equipamiento, capacitación docente, etc.

Y el año pasado, pusimos en marcha la Nueva Escuela con la provisión de equipos de informática para todos los niveles, y comenzamos con el dictado de inglés, al que accedieron 340 mil chicos de 4° y 7° grados.

A partir de este año se incorporará otro millón de alumnos al aprendizaje de este idioma.

Quiero destacar que para la capacitación docente, imprescindible para este proceso de cambio, contamos con el apoyo invalorable de 13 universidades nacionales con asiento en nuestro territorio, cuyos profesores especializan a nuestros maestros.

En 1996 se realizaron, por ello, 960 cursos de capacitación en todas las áreas temáticas.

Y el lunes próximo, al comenzar el nuevo ciclo lectivo, se pone definitivamente en marcha la Reforma con el inicio del 8° año.

Este es un punto de inflexión para la escuela bonaerense.

64 mil chicos y chicas, que no continuaban sus estudios al terminar la primaria, este año lo hacen y siguen en la escuela.

Son todos adolescentes de condición humilde que jamás hubieran podido ingresar a la secundaria.

Ahora, al tener una escuela que los alberga en su mismo barrio, pueden continuar educándose.

Pero, además, 14 mil chicos que ya habían desistido años anteriores de continuar con sus estudios, vuelven a la escuela por estas facilidades que encuentran.

Estas facilidades, como digo, han significado la inversión y el esfuerzo para completar en sólo cuatro meses toda la infraestructura, equipamiento y servicios necesarios.

Se están terminando - y las inauguraremos totalmente equipadas, entre el 10 de marzo y el 10 de abril:

367 nuevas escuelas y jardines; 1376 nuevas aulas para 8° grado, y 3040 refacciones y ampliaciones en otros establecimientos.

En estas y el resto de las escuelas de la Provincia se reforzará el equipamiento informático con 12 mil nuevas computadoras e impresoras que se suman a las 3 mil ya distribuidas.

La extensión de la obligatoriedad lleva implícita la responsabilidad del Estado de proveer los servicios de comedor escolar y equipo de útiles y materiales didácticos, para los nuevos alumnos de 8°.

Este crecimiento del sistema educativo va acompañado, además, por un fuerte incremento del personal docente.

Este año se han creado 6 mil nuevos cargos docentes para cubrir los 8° grados, que se suman a los 5.500 cre-



ados el año pasado para atender fundamentalmente a la enseñanza del inglés y a los 9 mil que corresponden al crecimiento del sistema educativo entre 1992 y 1995.

Y el año próximo deberemos incorporar 7 mil docentes más para los 9° grados.

Además de preparar la infraestructura con nuevas escuelas y aulas, tarea que comenzará en el mes de abril.

Hacia la educación media obligatoria

Ahora bien, toda esta enorme inversión económica; este gran esfuerzo de nuestra comunidad docente, resultaría insuficiente si nos detuviésemos en este punto.

Cumpliríamos con lo que nos manda la ley haciendo efectiva la extensión de la obligatoriedad hasta 9° año. Pero no resolveríamos los problemas esenciales a que hice referencia en este mensaje.

Al terminar 9°, los hijos de las familias con posibilidades económicas continuarían con el ciclo polimodal, terminando así lo que sería la vieja secundaria, mientras que los chicos de las familias más humildes dejarán la escuela.

Estaríamos siempre aprisionados en ese triángulo fatídico que conforman la falta de educación, la pobreza y el desempleo.

Por eso, quiero anunciar formal-

mente ante esta Asamblea Legislativa que mi gobierno está elevando el proyecto de ley para garantizar la educación completa, extendiendo la obligatoriedad al ciclo polimodal, a partir del año 1999.

Para decirlo en otros términos: La educación primaria y secundaria será obligatoria y estará garantizada a todos los bonaerenses, en un proceso que se pone en marcha este año.

Becas para las familias humildes

Es evidente que para que todos los adolescentes estén en igualdad de condiciones para completar los estudios, el Estado deberá auxiliar a las familias de menores recursos con hijos en la escuela.

Este es el punto esencial de la reforma que hace a la verdadera responsabilidad del Estado que debe brindar educación para todos y no para unos pocos.

Para ello, el gobierno provincial deberá crear un sistema de becas y asignaciones de carácter masivo.

De acuerdo con las estimaciones de crecimiento de nuestra matrícula, en virtud de esta reforma educativa, en 1999 ingresarían al ciclo polimodal, unos 270 mil alumnos.

Las becas, que estimamos en unos mil pesos año por alumno, demandarán un aumento presupuestario de 250 millones de pesos anuales como base.

Pero, al mismo tiempo, deberán también incrementarse los servicios de apoyo, infraestructura, equipamiento y personal docente.

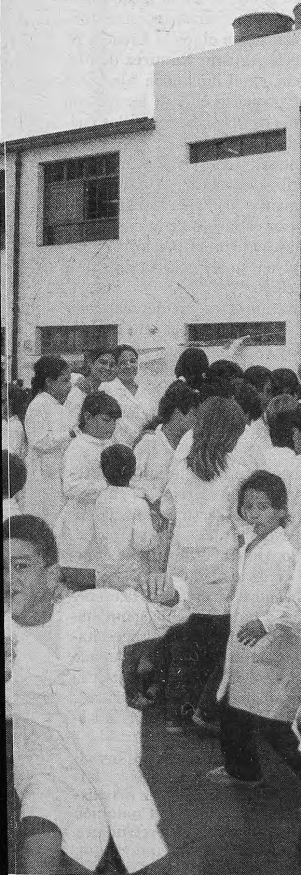
Esta es la razón por la cual, el presupuesto educativo, que este año ha alcanzado el 31% del presupuesto general provincial, será elevado al 37%, de acuerdo con las previsiones del Plan Trienal.

Nuestra Revolución Educativa

En resumen, la Nueva Escuela Bonaerense que proponemos es una auténtica Revolución Educativa porque hace también obligatoria la enseñanza secundaria, libre y gratuita, para los jóvenes de nuestra Provincia, y porque crea, también, un sistema masivo de becas para todas las familias pobres que hoy no pueden enviar sus hijos a la escuela.

Nuestro objetivo es, en síntesis, que la educación no vaya a la zaga de los cambios sino que lidere el proceso de transformación social y económica, preparando los recursos humanos adecuados para una sociedad más integrada y con justicia social plena.

Como en tantas otras oportunidades en que hemos presentado propuestas dirigidas a mejorar las condiciones de vida de la gran familia bonaerense, mi gobierno espera que el debate de esta Legislatura enriquezca este proyecto que elevo a su consideración.



LA TRANSFORMACION EN MARCHA

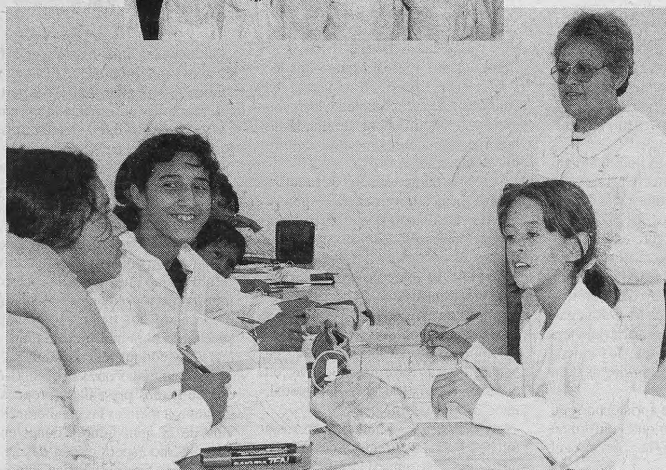


Escuela n° 62 de Florencio Varela



Escuela n° 54 de Berazategui

La escuela de mi barrio



UN LUGAR EN EL MUNDO Berazategui

Hacia frío el 7 de mayo de 1988 cuando las primeras familias empujadas por la crisis económica llegaron al asentamiento que con el tiempo sería el Barrio 1° de Mayo de Berazategui en el sur del conurbano bonaerense, donde ahora habitan aproximadamente 450 familias y nacen 90 bebés por año.

En dos mil metros cuadrados del corazón del 1° de Mayo se alza hoy la Escuela N° 54, con dos plantas y 18 aulas. Comenzó el año con 610 chicos, es la oportunidad de muchos y el orgullo de todos.

Un dato: la empresa constructora empleó gente del propio barrio para la edificación de la escuela.

"Este es nuestro lugar en el mundo" aseguró María, una de las madres de los chicos que recién comienza el octavo grado.

"Acá hay muchos chicos que terminan séptimo grado y que luego no tiene recursos para hacer la secundaria y se quedan en la calle" explicó Hugo Martí en el momento de ir a buscar a Claudio y a Cintya a la nueva escuela del barrio.

"Con esta Reforma tenemos la seguridad de que los chicos van a hacer el secundario, no como yo, que con 23 años y tres hijos no lo hice. Ahora tengo ganas de hacerlo ahora para poder ayudarlos y para que me sirva a mí" dijo Silvia al tiempo que

Nancy, la más grande de sus hijos se quedaba en la escuela y Leandro y Hernán ya habían terminado de almorzar.

"Esto era un terreno baldío y la escuela más cercana quedaba a seis cuadras cruzando la Avenida Dardo Rocha, donde siempre hay accidentes" dijo Lucas Chávez, uno de los principales interesados en que construyan la escuela ya que tiene siete chicos para mandar y uno más que está en camino.

Como en los barrios Aldana y Los Pinos, linderos al 1° de Mayo, hay muchos inmigrantes de provincias del norte y gente de países limítrofes, muchos trabajan en el Mercado Central de frutas y verduras de Berazategui, mientras que las mujeres hacen labores domésticas.

LA MAS LINDA / Florencio Varela

"Esta es la escuela más linda, ¿no dire?" dijo un petiso de tercer grado mientras mantenía una sonrisa indestructible. La más linda, según él, es la Escuela N° 62 del Barrio Agustín Ramírez de Florencio Varela, en el límite con Almirante Brown, que comenzó el ciclo lectivo con una matrícula de 460 pibes entre los cuales se cuentan dos octavos.

El edificio se levanta cálido e imponente, con ladrillos a la vista, y vecino a un Jardín de Infantes listo para inaugurar.

El ascensor es objeto de la curiosidad de los chicos que corren por los pasillos nuevos y viven su escuela como "una gran torre de luz".

"La enseñanza es un derecho que tienen nuestros alumnos y este tipo de escuelas son el lugar digno donde los chicos se pueden desarrollar en igualdad de oportunidades que los de otros niveles sociales" dijo Viviana Martínez, maestra de quinto año del flamante establecimiento.

"Una escuela pública de este tipo es la que realmente se merece los chicos" aseguró otra de las maestras antes de ingresar de nuevo a la clase.

El Barrio Agustín Ramírez se constituyó el 28 de diciembre de 1995 y a poco más de un año de su creación, la escuela ya alberga a todos los chicos que habían llegado de otros sitios y necesitaban un lugar donde aprender. Durante el año pasado esa barriada pudo cubrir la educación mediante las aulas modulares que la Provincia dispuso hasta la construcción de la 62, la definitiva.

En una población de ocho mil personas que conforman los Barrios Malvinas 1 y 2 y el Agustín Ramírez no existía una escuela secundaria. Cualquier chico de estos lugares que pretendiera seguir la secundaria tenía que viajar por lo menos cuarenta cuadras.

LA UNESCO ACOMPaña LA TRANSFORMACION EDUCATIVA

La transformación educativa puesta en marcha en todo el territorio bonaerense será acompañada y monitoreada a partir de este año por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), de acuerdo a un convenio firmado con la provincia de Buenos Aires.

Arturo Hein, representante en la Argentina de dicho Organismo, indicó que de este modo el Estado bonaerense se convierte en el primero con el que la Unesco trabaje en esa materia. El apoyo se basa, según el directivo de esa Entidad, en que el proceso de la reforma educativa está dado en consonancia con las necesidades de la sociedad.

Al monitorear los ciclos de la Enseñanza General Básica (EGB), esa Institución analizará puntos claves del Sistema Educativo Bonaerense y realizará estudios con el fin de determinar factores que aseguren la permanencia de los alumnos en los establecimientos educativos.

Identificar la influencia del nuevo diseño en el proyecto institucional de cada escuela; observar el cambio del rol del director, del inspector y del docente; e identificar áreas con dificultades en la implementación del nuevo programa para revertir la situación, serán otros de los puntos a objetivos del estudio de ese Organismo internacional.

Las primeras evaluaciones estarán para fin de año.

Para poner en marcha este proceso de transformación -que integra a miles y miles de chicos humildes que no concurrían a las escuelas medias- en sólo cuatro meses se realizó un esfuerzo de inversión para la realización de:

● 367 nuevas escuelas y jardines

● 1376 aulas nuevas para octavos grados

● 3040 refacciones y ampliaciones en otros establecimientos

Para la eficaz continuidad del ciclo secundario ya empiezan las licitaciones tendientes a la realización de nuevas escuelas medias.